

Fig. 1: Amadeo Frezier: Santiago de Chile, 1712

Propósito

Desde tiempos ancestrales, el río Mapocho arrastra día a día materiales rocosos de la cordillera, construyendo el sitio de la ciudad de Santiago de Chile. Durante los primeros siglos del poblado, las dinámicas fluviales expresadas como inundaciones y aludes, ocupan buena parte de los recursos utilizados para resolver los asuntos relacionados con la obra pública. Al final, puente y tajamar serán los principales exponentes de la infraestructura colonial.

La mirada sugerida por estos datos, nos abre una entrada hacia la condición urbana que asumen las llanuras asociadas con los cursos fluviales, que gradualmente son ocupadas por el artefacto construido del siglo XVIII, hasta transformarlas en el XX en explanadas interiores.

Explanadas

Una expresión de la idea de ciudad

Jonás Figueroa
 aqua_urbis@hotmail.com



Fig. 2: Anónimo: Santiago de Chile, 1793

La explanada fluvial

El cuadro que ofrece la dimensión de suelo sobre la que se funda la ciudad de Santiago de Chile, es el de una llanura fluvial. La forma y extensión del poblado colonial se nos presenta como un islote circundado por el río Mapocho y la Cañada, al resguardo del cerro Santa Lucía. Imaginamos desde la distancia, que esta llanura podría ser similar a las otras extensiones fluviales que constituyen el sitio de las ciudades del valle central y que por su particular existencia entremedio de dos cordilleras, dan pie a Charles Darwin para considerar esta dimensión geográfica como un antiguo mar interior¹.

Por aquellos años, el río corre libre por el valle, ocupando una anchura a veces

cercana a los 300 metros. A pesar del escaso cauce que observa gran parte del año, sus aguas fluyen por canales y cañadas que como las falanges de una mano, se alargan y encogen por entre islotes de arena y matorral.

El primer dato cartográfico más o menos fiable de Santiago, trazado por el francés Amadeo Frezier (1712), es el de un mapa de aguas con los brazos del río como fronteras urbanas y un sistema de acequias perforando la grilla de manzanas. La forma urbis que nos ofrece este mapa es el de una ciudad densa, abierta hacia el río mediante una larga explanada² de medio kilómetro que se origina en la plaza mayor y avanza en línea recta hacia un voluminoso cauce, más propio del río Sena que del torrente del Mapocho, tal como lo muestra la figura 1.

La explanada urbana

El mapa de Frezier y sus múltiples versiones, se transforma a lo largo del siglo XVIII en el único dato cartográfico de Santiago de Chile, recogido por los atlas europeos³. Sin embargo, una nueva imagen de la ciudad se hace presente a finales de siglo, mediante un mapa más acorde con la realidad contenido en un documento de autor anónimo de 1793, existente en los archivos del Museo Británico de Londres (figura 2).

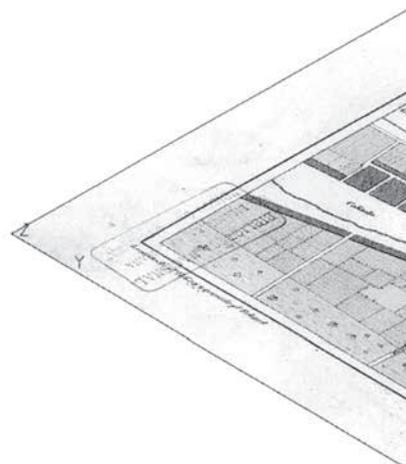
La autoría de este mapa podría estar relacionada con las expediciones científicas que visitaron el país por esos años. Mas a juzgar por la cuadratura que observa el trazado urbano o los detalles con se presentan las planimetrías de los templos, también podría haber sido redactado por



Fig. 3: Santiago de Chile. S. Himely, c. 1827



Fig. 4: La Cañada, C. Gay, c 1830



un ingeniero militar de la guarnición local o por un religioso con habilidades en el dibujo cartográfico.

La planta urbana presente en Frezier, evoluciona en el nuevo documento cartográfico mediante la transformación de la llanura fluvial en una explanada que teniendo un punto de partida único, a la altura de lo que hoy conocemos como Plaza Italia, se divide en un brazo que discurre junto a la ribera del Mapocho y otro que ocupa el largo y el ancho de la Cañada, hoy llamada La Alameda.

Con ello, la llanura fluvial queda urbanizada e integrada a la ciudad.

Esta transformación de la llanura fluvial en explanada urbana, es favorecida por las iglesias y conventos que se emplazan en el sector de La Chimba y los establecimientos comerciales instalados en ambas orillas del curso fluvial.

En la isla central, los principales edificios presentan fachadas hacia el norte, incluido entre ellos, el Palacio de La Moneda. Los templos pertenecientes a las órdenes religiosas, disponen sus trazas planimétricas en sentido oriente – occidente.

Sin embargo, el templo de Santo Domingo, situado en la explanada de relación con la plaza mayor, altera esta característica,

disponiéndola en sentido norte - sur. Constatación que refuerza nuestra hipótesis sobre la transformación de la llanura fluvial en explanada urbana articulada con la cuadrícula de manzanas.

La explanada abierta desde la plaza mayor hacia el río presente en Frezier, que expresa la apertura de la ciudad hacia el río, en el mapa de 1793 ha sido ocupada parcialmente por el convento de Santo Domingo y el mercado. Aspecto que en el documento cartográfico de Claudio Gay de 1831 comienza a perder protagonismo, modificando la *forma urbis* de Santiago, tal como queda registrado en la figura 5⁴.

Fig. 5: Santiago de Chile, C. Gay 1831

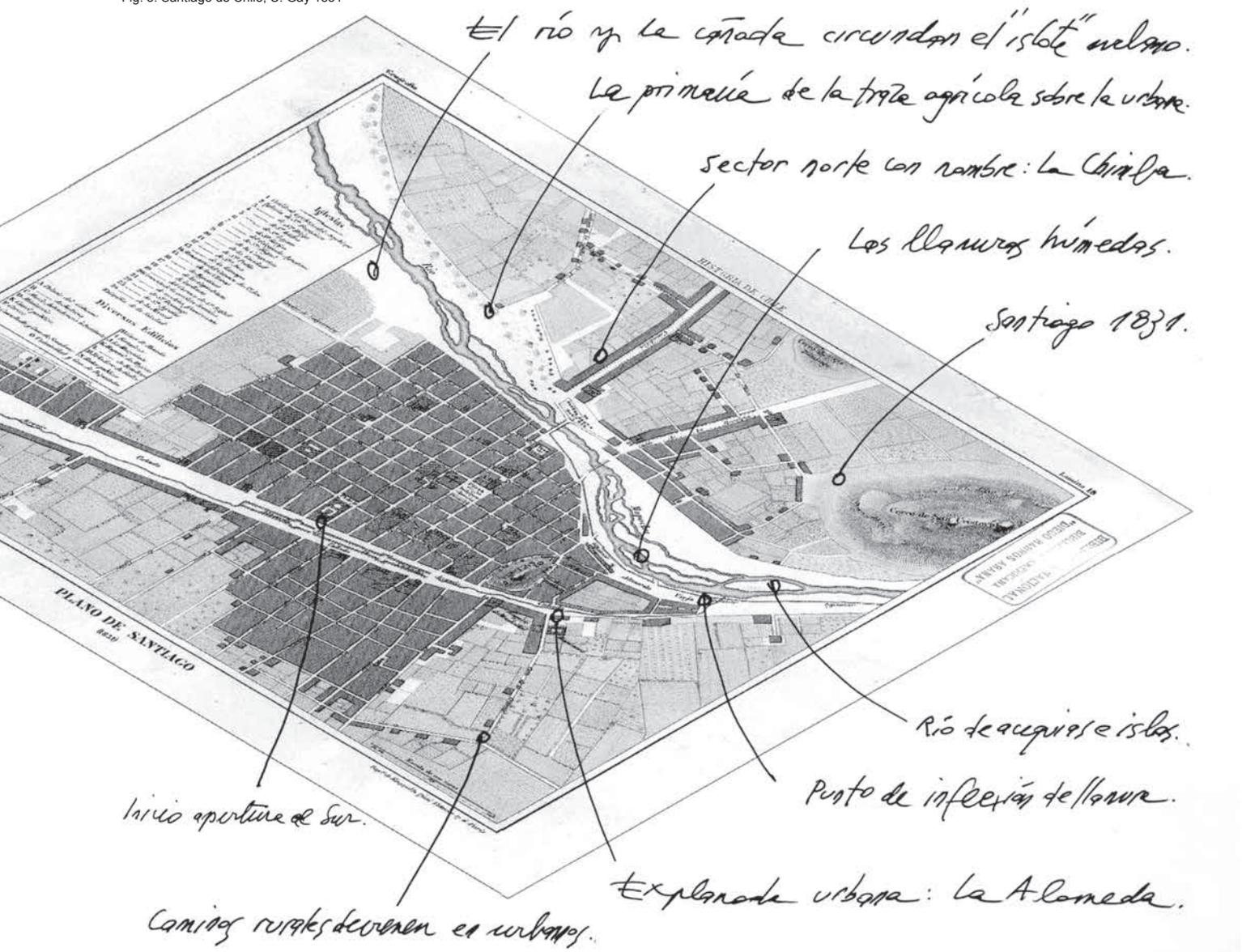




Fig. 6: Anónimo: Santiago de Chile c. 1930

Las explanadas interiores

La modificación que experimenta la centralidad urbana a raíz del desplazamiento de la sede de gobierno desde la plaza mayor hacia el palacio de La Moneda, una fábrica de monedas diseñada por Joaquín Toesca en el siglo XVIII, situada junto a la explanada interior de la Cañada, y la posterior canalización a fines de XIX del tramo central del Mapocho, inciden en la práctica desaparición del río como pieza estructurante de la *forma urbis* de Santiago de Chile.

El palacio de la Moneda diseñado de acuerdo con la idea de ciudad del siglo XVIII, en tiempos en que la urbe se encuentra volcada hacia el norte y abierta hacia el río, gira en su eje en los años 30 del siglo XX y mediante la apertura de las plazas Libertad y Bulnes, y la avenida Sur, hoy Paseo Bulnes, se transforma en el origen y el remate de una explanada interior.

La fuerte presencia física del río en la *forma urbis* del siglo XVIII, dará paso a una primacía del trazado vial en la ciudad del siglo XX, tal como se expresa en la figura 4⁵.

Notas:

- 1 Charles Darwin: Viaje de un naturalista alrededor del mundo. Librería El Ateneo, Buenos Aires p. 317. (bajado del sitio web Memoria Chilena).
- 2 Explanada: del latín *explanata*. Espacio de terreno allanado (RAE); en nuestro caso, aplicamos el término para entender un espacio urbano vacío y extendido entre dos orillas y por extensión, también lo aplicamos a una plaza alargada, tal como el *plein* holandés.
- 3 Al menos deben existir 6 ó 7 versiones del mapa de Santiago de Chile de Amadeo Frezier de 1712, realizadas por diferentes grabadores y cartógrafos. El que aquí se presenta corresponde a una versión de Jacques Nicolas Bellin de 1754, ejemplar original coloreado a mano y disponible en la Cartoteca de Cataluña.
- 4 Mapa de Santiago de Chile de 1831 en Claudio Gay: Atlas de la historia física y política de Chile. Tomo I, lám. 18. E. Thunot y Cía, Paris, 1854, bajado del sitio web Memoria Chilena.
- 5 Mapa de las líneas de tranvías de Santiago de Chile, Anónimo, c 1930. Propiedad del autor.

El autor es Arquitecto, profesor de la Escuela de Arquitectura Usach y editor de la revista Arteoficio.